



## Nombramientos 2020



**D. Pedro José  
González Rodenas**

Confesor ordinario del Monasterio de San Juan de la Penitencia de Villarrobledo



**D. Antonio  
Escudero Rodríguez**

Delegado Diocesano de Pastoral Universitaria



**D. Henry  
Mejía Mayorga**

Adm. Parroquial de Santiago Apóstol de Montealegre del Castillo y San Juan Bautista de Bonete



**D. Juan Manuel  
Sánchez García**

Capellán del Colegio Diocesano de Albacete, Delegado Diocesano de Religiosidad Popular, Hermandades y Cofradías y Capellán de la Casa Gral. de las HH. Presentacionistas Parroquiales Adoradoras



**D. Néstor Fabián  
Failache Loza**

Adm. Parroquial de Santa María Magdalena de Villalgordo del Júcar



**D. Francisco de Asís  
Prados Garrido**

Director de la Casa Dioscesana de Ejercicios y Vicario Parroquial de San José de Albacete



**D. Juan José  
Fernández Cantos**

Delegado de Fe y Cultura



**D. Antonio  
García García**

Secretario Coordinador del Año Jubilar de N.S. de Cortes 2021/22



**D. Pedro  
Roldán Cortés**

Capellán de la Casa Gral. de las HH. Presentacionistas Parroquiales Adoradoras



**D. José Antonio  
Abellán Jiménez**

Delegado Diocesano de Cáritas Diocesana de Albacete



**D. Fernando Álvaro  
García Romero**

Vicario Parroquial de El Espíritu Santo de Albacete y Capellán del Hospital General Universitario de Albacete



**D. Ramón  
Sánchez Calero**

Delegado Episcopal para el Año Jubilar de N.S. de Cortes 2021/22



**P. José  
Arenas Sabán O.F.M.**

Delegado Diocesano para la Vida Consagrada



**D. José Alberto  
Garijo Serrano**

Párroco de San José de Albacete y Delegado Diocesano para el Clero



**D. Francisco José  
Sevilla Calixto**

Vicario Parroquial de N.S. del Pilar de Albacete



**D. Francisco  
Callejas Sánchez**

Párroco de San Juan Bautista de Pozocañada y Adm. Parroquial de N.S. de las Nieves de Abuzaderas, de San Pedro Mártir de Campillo de las Doblas, de La Purísima Concepción de Casa de las Monjas y de N.S. de las Nieves de Cerro Lobo



**D. Miguel  
Giménez Moraga**

Director del Secretariado de Migraciones



**D. José  
Valtueña Gregorio**

Adm. Parroquial de La Purísima Concepción de La Solana



**D. Roberto  
Carvajal Cortés**

Adm. Parroquial de La Asunción de Lezuza, de N.S. del Rosario de Tiriez y Adscrito a San Sebastián de Munera



**P. Francisco Javier  
López López C.M.**

Capellán del Hospital General Universitario de Albacete



**D. Francisco José  
Gaspar Rico**

Párroco in solidum de La Asunción de N.S. de Yeste, N.S. de los Dolores de Graya, N.S. de Fátima de Moropeche-Majada Carrasca, San Miguel Arcángel de Sege-Arroyo Sujáyar, El Sdo. Corazón de Jesús de Fuentehiguera-Claras (Tindavar), San Agustín de Tus, El Sdo. Corazón de Alcantarilla, N.S. del Pilar de Arguellite-Los Prados, N.S. de la Milagrosa y la Merced de Paúles-Fuentes y N.S. de los Desamparados de Rala-Raspilla



**D. Óscar  
Díaz Alvarino**

Adm. Parroquial de San Pedro en San Pedro y Santa Lucía en El Jardín



**D. Ricardo Marcial  
López Velásquez**

Adm. Parroquial de Santa María Magdalena de Ossa de Montiel

## LA PALABRA

1º: Sab. 12,13.16-19 | Salmo: 85  
2º: Rom. 8,26-27 | Evangelio: Mt. 13,24-43

En aquel tiempo, Jesús propuso otra parábola a la gente: «El reino de los cielos se parece a un hombre que sembró buena semilla en su campo; pero, mientras la gente dormía, su enemigo fue y sembró cizaña en medio del trigo y se marchó. Cuando empezaba a verdear y se formaba la espiga apareció también la cizaña. Entonces fueron los criados a decirle al amo: "Señor, ¿no sembraste buena semilla en tu campo? ¿De dónde sale la cizaña?" Él les dijo: "Un enemigo lo ha hecho." Los criados le preguntaron: "¿Quieres que vayamos a arrancarla?" Pero él les respondió: "No, que, al arrancar la cizaña, podríais arrancar también el trigo. Dejados crecer juntos hasta la siega y, cuando llegue la siega, diré a los segadores: Arrancad primero la cizaña y atadla en gavillas para quemarla, y el trigo almacenadlo en mi granero."»

Les propuso esta otra parábola: «El reino de los cielos se parece a un grano de mostaza que uno siembra en su huerta; aunque es la más pequeña de las semillas, cuando crece es más alta que las hortalizas; se hace un arbusto más alto que las hortalizas y vienen los pájaros a anidar en sus ramas.»

Les dijo otra parábola: «El reino de los cielos se parece a la levadura; una mujer la amasa con tres medidas de harina y basta para que todo fermente.»

Jesús expuso todo esto a la gente en parábolas y sin parábolas no les exponía nada. Así se cumplió el oráculo del profeta: «Abriré mi boca diciendo parábolas; anunciaré los secretos desde la fundación del mundo.»

Luego dejó a la gente y se fue a casa. Los discípulos se le acercaron a decirle: «Acláranos la parábola de la cizaña en el campo.» Él les contestó: «El que siembra la buena semilla es el Hijo del Hombre; el campo es el mundo; la buena semilla son los ciudadanos del reino; la cizaña son los partidarios del maligno; el enemigo que la siembra es el diablo; la cosecha es el fin del tiempo, y los segadores los ángeles. Lo mismo que se arranca la cizaña y se quema, así será el fin del tiempo: el Hijo del Hombre enviará sus ángeles y arrancarán de su reino a todos los corruptos y malvados y los arrojarán al horno encendido; allí será el llanto y el rechinar de dientes. Entonces los justos brillarán como el sol en el reino de su padre. El que tenga oídos, que oiga.»

## Sembrar junto con otros

RAMÓN SÁNCHEZ

Poco a poco el verano va avanzando. Un verano atípico, como lo fue la primavera. El mundo se siente azotado por la terrible pandemia que ha dejado sus marcas para siempre en los miles de fallecidos y sus secuelas, creemos que temporales, en los muchos hombres y mujeres que han superado la enfermedad.

En este tiempo, Jesús nos invita a sembrar, junto a otros sembradores, y nos invita a respetar el crecimiento desigual de las semillas. Fue el evangelio del domingo pasado y es el evangelio de este domingo. En ambos, lo importante es el sembrador, que no es otro que Él, y la semilla que Él arroja en el surco. A diferencia del domingo pasado, en éste, hay un matiz importante en el evangelio: La buena semilla son los ciudadanos del Reino; la mala semilla o cizaña son los partidarios del maligno.

“A todos nos da el cuidado el buen Dios. A todos nos juzga con moderación y gobierna con indulgencia”.

“Obrando así, enseñas a tu pueblo que el justo debe ser humano”. (Sab. 12, 16-19).

Hoy, es la Iglesia, entera, la llamada a realizar la tarea de la evangelización; la tarea de la siembra gozosa de la Buena Nueva. Son los corazones de quienes hemos recibido la buena semilla, los enviados a seguir arrojando la semilla en el “gran campo del mundo”. Muchas veces con un alto nivel de aridez; otras con un índice de indiferencia muy grande; otras con el cansancio en los corazones de aquellos que con gozo recibimos la semilla.

Los tiempos son recios para los sembradores del Reino. Es necesario crear espacios cálidos y de acogida en el seno de la misma Iglesia, donde se mitigue la aridez del terreno y la impetuosidad del oleaje que arrasa lo sembrado. No podemos dudar del esfuerzo, del empeño, del compromiso de los evangelizadores (Presbíteros, diáconos y laicos) en estas tierras de llanuras y de sierras que es Albacete; no podemos

dudar de sus identidades como cristianos y cristianas, que en medio de las complejidades de la sociedad buscan sembrar buenas semillas donde otros también están sembrando otras clases de semillas. Ellos y ellas construyeron, levantaron, animaron, cuidaron, y ya tienen su historia en la configuración de nuestra Iglesia, de nuestras comunidades.

Podemos caer en la tentación de la impaciencia por recoger los frutos y esa impaciencia hacernos arrancar los tallos tiernos que empiezan a brotar en medio de malas semillas. En la provincia de Albacete, tenemos dos zonas agrícolas que denominan zona ZEPA (zona de especial protección de aves) una al este: laguna Pétrola, Montealegre, Bonete, etc; otra al oeste: El Bonillo, El Ballesterero, Lezuza, etc. La siembra de las semillas ha de ser integral, es decir, respetando el ciclo biológico de todas las semillas que nazcan (buenas y malas). No se pueden echar fungicidas y la recolección ha de ser al final del ciclo de todas las semillas, incluso después del ciclo de reproducción de las aves esteparias. Será en la siega, a partir del mes de julio, cuando se separe la mala de la buena semilla y esa paciencia habrá hecho que la buena semilla se recoja más madura, pues no ha sido arrancada al arrancar la mala e, incluso, alguna mala semilla pueda haber servido como refugio o alimento de las aves. Este ejemplo nos ilustra sobre la paciencia y el trabajo integral que ha de realizar el evangelizador al arrojar las semillas del Reino.

Otra tentación del evangelizador es quedarse en los medios, las formas, los métodos, los procedimientos. Esto nos hace ser evangelizadores sin espíritu. Esto hace que la semilla no prenda, pues no ha sido sembrada con el “humus del contagio” que hace que la semilla se “contagie”, se agarre a la tierra.

Contra esta tentación, el Papa Francisco habla de evangelizadores con Espíritu, es decir, evangelizadores que se abren sin temor a la acción del Espíritu Santo. “Jesús quiere que los que anunciamos la Buena Noticia no sea solo con las palabras sino, sobre todo, con una vida que se ha transfigurado en la presencia de Dios”. (G.E. 259).

“Evangelizadores con Espíritu quiere decir evangelizadores que oran y trabajan... No sirven las propuestas místicas sin un fuerte compromiso social y misionero, ni los discursos sociales o pastorales sin una espiritualidad que transforme el corazón... Siempre hace falta cultivar un espacio interior que transforme la vida y dé sentido a nuestras actividades y compromisos...” (E.G. 262).

Un día más, Jesús nos invita a continuar sembrando las buenas semillas del Reino con gozo, con alegría, con paciencia y, sobre todo, con obras.



# “Quiero ser sacerdote. Mi vida es plena, feliz”



La Iglesia de Albacete tendrá el día 25 de julio, este año, a un nuevo sacerdote: **Francisco José Gaspar Rico**. Recibirá la ordenación de manos de nuestro obispo, D. Ángel Fernández, a las 11 de la mañana, en la S. I. Catedral. La retransmisión se podrá seguir en directo a través de las redes sociales de la Diócesis.

**HOJA DOMINICAL. Francisco José, el próximo sábado serás ordenado sacerdote por nuestro Obispo, D. Ángel.**

**FRANCISCO JOSÉ.** Sí. Estoy muy contento, muy feliz. Doy gracias a Dios por todo lo que está haciendo en mí y, también, a la Diócesis de Albacete porque me siento muy acogido por D. Ángel, por todos los sacerdotes.

**H.D. ¿Cuándo empezaste a sentir tu vocación de consagrarte al Señor?**

**F.J.** Siendo monaguillo en mi pueblo, desde los ocho años, en la Parroquia de San Pedro Apóstol, de Pinoso (Alicante). Allí íbamos todos los días cuando éramos pequeños y, aunque tuve que empezar a trabajar muy pronto, a los 13 años, porque era una necesidad en mi familia y soy el mayor de siete hermanos, no dejaba de ir a la parroquia los fines de semana, los días libres que tenía y los momentos que podía... Y allí fue creciendo mi vocación.

**H.D. ¿Qué te ayudó a crecer en la vocación?**

**F.J.** Desde pequeños, el sacerdote de mi pueblo, D Domingo Torá, nos enseñó a tener la costumbre de estar durante horas delante del Sagrario, en la oración. Esto es lo que nos

hace madurar y lo que nos hace de verdad poder entregarnos por completo al Señor. Para mí, la Eucaristía es lo principal que tiene el cristiano y para todo aquel que se acerque al altar. Nos enseñó también, D. Domingo, a tener todo bien preparado y dispuesto para engrandecer lo que realmente se consagra en el altar, que es el cuerpo de Cristo. D. Domingo tiene ahora 90 años. Qué alegría tan grande le he dado cuando le he dicho que me iba a ordenar sacerdote.

**H.D. ¿Y cuándo empieza tu vinculación con Albacete?**

**F.J.** Cuando tenía 20 años vine a Albacete para ingresar en la Orden de Frailes menores franciscanos. Después de treinta y tres años como fraile y por motivos de querer hacer un trabajo pastoral fuera de la orden, fui destinado a Yeste, El Señor me llama en este momento de mi vida a una mayor entrega y servicio, y por eso he pedido ser sacerdote, porque quiero servir más a Dios y a la Iglesia.

**H.D. Llevas de diácono dos cursos en las parroquias de Yeste. ¿Qué tal la experiencia por la sierra?**

**F.J.** Ha sido maravillosa y sigue siendo muy buena. Encontrarme con aquella gente, que necesita que seas cercano, como uno de ellos, y con aquel lugar, ha cambiado mi vida, ha hecho surgir de mi inte-

rior todo aquel afán que hace tiempo llevaba en el corazón. Hasta ahora, en Yeste, he hecho la celebración de la Palabra con mi compañero Daniel, que es el sacerdote, y he estado echando una mano en todo lo que he podido, en la catequesis, en arreglar cosas para la Iglesia, en llevar la comunión a las aldeas...

**H.D. Has visto, pues, la necesidad de transmitir un evangelio cercano a la gente**

**F.J.** Sí, muy cercano, y aquí donde estoy, a la gente de la sierra y de las aldeas. Los sacerdotes me dicen: *Paco, tú tienes que ser sacerdote de pueblo, un sacerdote que esté cercano a ellos y que trabaje con ellos y les anuncie, a través del trabajo y a través de tu experiencia, a Jesucristo.* Es lo que intento hacer en Yeste y me encanta: sales a la calle, ves a las personas mayores, hablas con ellos, te ríes con ellos, vas a visitar a los enfermos, a la gente que está sola, que hay mucha gente sola en la sierra y, entonces, les transmites ese espíritu. Y con los que lloran, llorar; y con los que ríen, reír; pues también es parte de mi trabajo: acompañar a la gente tanto en la alegría como en la tristeza.

**H.D. La gente está necesitada de Dios, ¿verdad?**

**F.J.** Muy necesitada de Dios, la verdad que sí, porque mucha gente pregunta sobre cosas de Dios. Por eso, para mí, es importante el sacerdocio para poder entregarte más. A las familias, yo les diría que animen a sus hijos y a sus nietos a ser sacerdote, a entregarse al Señor, pues es una vida muy plena, una vida que puede dar mucha felicidad; no solamente a la persona, sino también a todos los demás.

**H.D. Sabemos que te encanta el arte y que transmites por medio del arte el evangelio de Jesús**

**F.J.** Sí, son trabajos que hago, iconos con pan de oro, con estampas... En las catequesis con los niños, hacemos el belén, pintamos imágenes y todo esto hace que nos fijemos más en lo que es el momento del Nacimiento, de la Pasión... Me encanta el arte y adornar los altares, que estén limpios y arreglados porque la fe entra también por los ojos. Contemplando ves las grandezas de Dios.



# Beato Bartolomé Rodríguez Soria *Mártir*

JOSÉ ANTONIO NAVARRO

**Y**a próximos los trece años del aniversario de su Beatificación, deseo tener un recuerdo y memoria de este gran sacerdote de nuestra Iglesia, para que podamos recordar y conocer su vida ejemplar.

Bartolomé Rodríguez Soria nació en Fábricas de Riópar (Albacete) el 3 de septiembre de 1894. Recibió el Orden Sacerdotal el 16 de mayo de 1918 en Toledo. Ejerció el ministerio sacerdotal en Elche de la Sierra, Balazote, El Bonillo, Peñascosa y Munera.

Fue asesinado en la Iglesia Parroquial de Munera el 29 de julio de 1936.

Sus restos reposan en la Iglesia Parroquial de Munera, donde desempeñó su ministerio sacerdotal como párroco desde el 22 de octubre de 1927 hasta el día de su muerte.

El año 1927 se le nombra párroco de Munera, donde le sorprende la contienda civil.

El 27 de julio de 1936 fue detenido con más de 20 feligreses y encerrado en la sacristía de la parroquia. En la Iglesia se le quiso obligar a cooperar en la destrucción de las imágenes sagradas, a lo que se negó rotundamente. Desde el día 27 y hasta el 29 sufrió enormes palizas siendo privado de los alimentos que sus familiares le llevaban. No le fue permitido ni tan siquiera descansar en un sencillo colchón.

El día 29 sufrió la última paliza, entre varios lo subieron al púlpito arrojándolo desde allí al suelo. En la tierra y desangrándose pidió ver a su madre, pero este deseo le fue negado. Pidió agua y lo que consiguió fue que se le orinaran en la boca. Arrastrado a la sacristía se le dejó en un colchón que quedó manchado con su sangre, el cual se conserva como reliquia. Pudo recibir la absolución de manos de otro sacerdote detenido con él.

Un miliciano al verlo tumbado sobre el colchón y no considerándolo digno de él le increpó diciéndole *¿Aún estás vivo? ¡So Perro!* a lo que Don Bar-

tolomé contestó con un: Os perdono. Fueron sus últimas palabras. A las cinco de la tarde del 29 de julio de 1936, confesando su propia fe en Cristo Salvador, murió.

Fue un buen pastor que nunca abandonó su parroquia, ya que a pesar del peligro que corría, le aconsejaron ausentarse del pueblo a lo que él contestó diciendo que nunca lo haría porque *El buen pastor nunca abandona a sus ovejas*.

Era amigo del Sagrario, ya que pasaba largos ratos con el Señor, le pedía ayuda para la formación de feligreses. Don Bartolomé creó en la Parroquia la "Acción Católica", las "Hijas de María" y el "Apostolado de la Oración", pero en su corta vida no pudo realizar

una mínima parte de lo que albergaba en su corazón. La catequesis era su gozo y alegría, sobre todo con los niños, pues decía: *Estos son los mejores amigos que no engañan*.

Don Bartolomé Rodríguez también fue amigo de los pobres, vivía humildemente con la pequeña retribución que tenía entonces. Decía a sus hermanas: *Dad lo que podáis y ya nos arreglaremos con lo que nos queda*.

Fue beatificado en la Plaza de San Pedro del Vaticano el 28 de octubre de 2007.

Con esta sencilla semblanza lo hemos conocido un poco como persona y como sacerdote, que su vida ejemplar nos ayude y estimule en nuestro trabajo pastoral.

